

Como en los poblados  
de hace muchísimos siglos  
en vuestras lentas moradas crecieron los hijos  
mas surgió la pruja sábia de odio negra de codicia  
levantando columnas de guerra entre vientos contrarios  
los esclavizó en extrañas metrópolis de hierro y de plástico  
con luces amarillas y noche sin estrellas

## EN GALICIA AD MANES

Oh grandísimos muertos  
pertinaces ausentes  
los yerbajales crecen en las bardas  
de vuestras casas reventadas al sol  
y rebota la luz contra el derrumbe  
de lajas tumefactas

En zaguanes vanos aún persisten perfiles inciertos  
tras de rótulos vagos las leyendas  
de cuartos oscuros un rebaño de testas pasantes  
como por los muros  
En delebes espejos aún vagan presencias cloróticas  
las siluetas símiles simiescas de retratos muertos  
y un tropel de gestos que han ido en hilera  
enfilando un meandro de cauces abiertos

Por la boca sin dientes de otoños estériles  
por arroyos secos por cárvacas ocres  
ininterrumpidamente eternamente os fuisteis  
Vuestro mirar y vuestro tacto se debió deleznar rozagando  
los túneles túrgidos de las fosas de un mar mortuorio  
—peregrinos pardos en rutas de fósforo  
hacia las crestas añiles de los acantilados últimos  
flotando entre nubes de cósmico polvo  
o quizá en alborada de innumerables comarcas edénicas...  
y habéis perdido el faro de la memoria  
la brújula de los retornos

Como en los poblados  
de hace muchísimos siglos  
en vuestras lentas moradas crecieron los hijos  
mas surgió la bruja súbita de odio negra de codicia  
levantando columnas de guerra entre vientos contrarios  
los esclavizó en extrañas metrópolis de hierro y de plástico  
con luces amarillas y noche sin estrellas

Y quedan ahora por las calles dolientes  
en los campos hirsutos  
tanta grana de vida tantos pasos pendientes  
Son letales siniestras las siestas de la encina  
y mugidos de toros oscuros rajan los crepúsculos  
y carcasas de antiguos caballos se inflan en las albas  
mientras arde la luz la luz insoportable  
del paisaje infinito oxidándose  
con el agua toda de glaucas mañanas  
con toda la sangre de encharcadas tardes

Cuando alguna especie de vuestros descendientes  
como vuelven las ánades a las ovadas charcas  
vuelven ya en el estío a palomares de antes  
y desbrozan por meses por fin de semana el nidal rebelde  
y hay un herrumbre en el mirar de los más viejos  
y un barro entre la voz  
que va anegando  
narraciones enteras  
al ritmo de la rueda.

TEODORO SAEZ HERMOSILLA

## EN CASO DE AUSENCIA

Tendrías que estar lejos  
y abandonado yo  
como las caracolas en las playas  
para que la memoria se instalara de pronto  
como las voces de las algas

Tendrías que haberte ido en la noche  
en pleamar de lunáticas islas  
sin delicadeza  
o mejor sin un tiempo de adioses  
como por una ausencia

En aurora de sol y salitre  
con la crepitación ardiente de los ojos marinos  
el dolor me entraría de pronto  
por las cuencas vacías del agua o del alma

Mi corazón entonces se pondría en el mar  
Con el ancla perdida y las jarcias hinchadas  
recorrería sin brújulas  
recorrería mil veces  
la misma infinita e incierta distancia

TEODORO SAEZ HERMOSILLA